

CARPETA DE PRENSA

APURÍMAC

LOS NIÑOS DE APURIMAC

El 78% de la infancia apurimeña es pobre y el 56% vive en áreas rurales. En sus hogares el 59% de niños y niñas cuenta con electricidad, el 57% con fuentes mejoradas de agua y el 29% con fuentes mejoradas de saneamiento.

Apurímac es la región donde mayor cantidad de peruanos han aprendido a hablar en quechua: cerca del 61% de aquellos que son mayores de 3 años y menores de 18.

Las condiciones en las que nacieron los apurimeños mejoraron durante los últimos años. Aumentó la cantidad de partos atendidos por profesionales de salud (médicos, obstetras o enfermeras), pasando de ser la mitad al 94%.

A lo largo de la primera década del siglo XXI también se registró otro cambio positivo: la desnutrición crónica infantil se redujo significativamente. En el 2000 Apurímac era uno de los departamentos que tenían las tasas más altas de desnutrición crónica entre los niños menores de 5 años, llegando a 43%, y en el 2009 bajó a 28%.

Aunque no es posible explicar la reducción de la desnutrición por un solo factor, probablemente contribuyó al descenso la implementación del programa de transferencias condicionadas “Juntos” y de la Estrategia Nacional “Crecer”.

Un cambio en sentido contrario fue el que registró la prevalencia de anemia en niños menores de 3 años. Aunque a nivel nacional desde el 2000 al 2009 se redujo, en Apurímac entre esos años se incrementó del 60% al 66%. Generalmente causada por un deficiente consumo de alimentos de origen animal e inadecuadas condiciones de higiene y saneamiento, la anemia a una edad tan temprana tiene efectos negativos en la capacidad intelectual del niño.

Con respecto a la educación, los apurimeños de 12 y 13 años que han completado la primaria son el 65%, y los que tienen 17 y 18 años y ya finalizaron la secundaria son el 39%. Los logros de aprendizaje son escasos en todos los niveles educativos.

Los niños y niñas que cuentan con partida de nacimiento son el 94% entre los menores de un año y el 98% entre los menores de 5 años. El 91% de jóvenes cuyas edades van de 18 a 20 años posee el Documento Nacional de Identidad (DNI).

Las adolescentes mujeres que tienen entre 15 y 20 años y han experimentado la maternidad son el 17% en Apurímac. En esta región la violencia es una realidad que golpea a los niños, niñas y adolescentes en todos los ámbitos y de diversas maneras.

CARPETA DE PRENSA

UNICEF EN APURÍMAC



El trabajo de UNICEF en Apurímac estuvo inicialmente dentro del ámbito de acción de la oficina de Cusco. La intervención se focalizó en la atención de algunos problemas de salud de los niños hasta que, al crearse la oficina regional de UNICEF en el año 2005, se priorizó la salud materno neonatal. En Apurímac, entonces, las cifras de mujeres fallecidas por causas relacionadas con el parto sobrepasaban largamente el promedio nacional y se comenzaron a implementar estrategias innovadoras que aumentaron el número de partos atendidos en los establecimientos de salud y contribuyeron a reducir la mortalidad materna. UNICEF abordó también otros aspectos de la situación de la infancia apurimeña, utilizando diversas estrategias y entablando importantes alianzas.

Paulatinamente el mayor peso de la intervención ha recaído en la labor de incidencia y de fortalecimiento de las capacidades de los actores vinculados a la situación de los niños, niñas y adolescentes. Esto significa generar y difundir conocimientos sobre la infancia y hacer abogacía ante el Gobierno Regional, los gobiernos municipales, los distintos sectores y organismos públicos, buscando que incorporen en su agenda los problemas de la niñez apurimeña, y destinen recursos para enfrentarlos. Implica también brindar asistencia técnica y capacitación, tanto a las entidades que ofrecen servicios a madres y niños, como a la población que los demanda. En Apurímac se está incrementando la inversión en la niñez y esto se promueve a través de la introducción de un enfoque de desarrollo humano e infancia en los procesos de elaboración de Presupuestos Participativos, y en cursos sobre formulación de proyectos de inversión pública. Por otro lado, se han fortalecido políticas que benefician a gestantes, niños, niñas y adolescentes, relacionadas con salud materno neonatal, crecimiento y desarrollo infantil, educación, documentación y protección contra la violencia.

CARPETA DE PRENSA

MATERNIDAD SEGURA

Las estrategias que se experimentaron en Apurímac y ayudaron a disminuir la mortalidad materna se han ido convirtiendo en políticas públicas. La creación de Casas de Espera Materna y la adecuación cultural de los servicios de maternidad lograron que las familias se acercaran a los establecimientos de salud y de esta manera aumentaron los partos atendidos por profesionales (médicos, obstetras y enfermeras).

Aunque dichas estrategias también redujeron la mortalidad neonatal, esta aún continúa siendo un problema serio en Apurímac. UNICEF ha priorizado las medidas que pueden prevenirlo y enfrentarlo. Entre ellas, el control del embarazo, el cuidado de la temperatura del recién nacido, la promoción de la lactancia materna temprana.

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

Promover el crecimiento y el desarrollo en la etapa más temprana de la vida es esencial pues permite potenciar las capacidades físicas, intelectuales, emocionales y sociales, aún en contextos de pobreza. Por eso UNICEF apoyó la implementación del programa “Buen Inicio” en Apurímac de 1999 al 2006, logrando reducir la desnutrición crónica en 17 puntos porcentuales. Las lecciones aprendidas con esta experiencia han sido incorporadas en la Estrategia Nacional “Crecer”, que tiene como objetivo reducir la pobreza y la desnutrición crónica en los distritos más pobres del país.

Por otro lado, ser una de las regiones con un porcentaje elevado de anemia hizo que Apurímac sea incluida en una experiencia piloto diseñada para combatir dicho problema, que se inició en agosto del 2009. En la experiencia participan el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES) y el Ministerio de Salud (MINSA), contando con el apoyo de UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), y se desarrolla también en Ayacucho y Huancavelica. Su objetivo es prevenir y controlar la anemia en niños y niñas de 6 a 35 meses, dándoles un suplemento alimenticio –multimicronutrientes en polvo- durante seis meses de forma interdiaria. Además de la suplementación, la estrategia incluye controles integrales, educación, comunicación, monitoreo y evaluación. Luego de los resultados iniciales, la intervención empezó a extenderse en el año 2011.

El funcionamiento de Centros de Vigilancia Comunitaria en algunos distritos de Apurímac sirve como ejemplo para ser replicado en otras zonas de la región y del país. Dicha estrategia se basa en la participación activa de la familia y la comunidad en el cuidado integral de mujeres embarazadas y niños pequeños, y permite enfrentar los diversos factores que favorecen los problemas nutricionales y perjudican el desarrollo infantil.

EDUCACIÓN

La promoción de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) cobra especial relevancia en una región donde es tan grande la cantidad de niños, niñas y adolescentes que tienen como lengua materna el quechua.

CARPETA DE PRENSA

UNICEF estimula y apoya la incorporación del enfoque EIB en el diseño de planes educativos de todos los niveles: en el Proyecto Educativo Regional, los Proyectos Educativos Locales, los Proyectos Educativos Institucionales, los Proyectos Curriculares de Institución Educativa y, finalmente, en los Planes Pedagógicos de Aula. Esto se está logrando, especialmente, en las provincias de Grau, Aymaraes y Antabamba.

En Apurímac se fortalecen las redes educativas y se brinda asistencia técnica para mejorar los sistemas de información, así como los mecanismos de supervisión y monitoreo.

Son capacitados los directores y los maestros de las escuelas, tanto en gestión educativa como en aspectos pedagógicos. Se busca que los docentes, por ejemplo, aumenten sus habilidades en el manejo del alfabeto quechua.

UNICEF apoya el funcionamiento de equipos de producción de materiales educativos que tengan pertinencia cultural. En Apurímac existen tres equipos provinciales y un equipo regional que están elaborando textos para el nivel inicial y la primaria.

PROTECCIÓN DE DERECHOS

La falta de documentos de identidad de niños, niñas y adolescentes está siendo enfrentada en Apurímac mediante el accionar de una “Mesa de identidad”, que forma parte de la Estrategia “Crecer”. Han sido capacitados 150 registradores municipales de las siete provincias de la región, y se realizan con éxito campañas gratuitas de registro de nacimiento.

Con respecto a la violencia, UNICEF ha optado por apoyar la creación y fortalecimiento de defensorías municipales y la capacitación del personal vinculado a ellas. Hace abogacía para que las municipalidades garanticen su funcionamiento sostenido y las supervisen con apoyo del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES).

En alianza con la “Red de lucha contra la violencia”, UNICEF impulsa la creación de una ruta de atención para los niños, niñas y adolescentes que son víctimas de violencia. Brinda asistencia técnica para el diseño de dicha ruta y, posteriormente, apoyará su implementación regional. En las provincias de Grau y Aymaraes UNICEF y la Defensoría del Pueblo desarrollan de manera conjunta una experiencia piloto contra la violencia. Se trata de capacitar y apoyar a un “niño defensor”, que al interior de las escuelas puede detectar y reportar casos de abuso o violencia ocurridos dentro y fuera del ámbito educativo.

Con respecto a la trata de personas, se ha iniciado una labor de abogacía y asistencia técnica para que dicho delito sea reconocido y tipificado adecuadamente en instancias vinculadas con el tema, como el Ministerio Público, la Policía Nacional y el Poder Judicial.

CARPETA DE PRENSA

Historia de vida

Aprendiendo a invertir en la niñez



Urpicha tiene 15 años y casi ningún momento libre: se encarga de cuidar a sus cinco hermanos menores, realiza labores domésticas, ayuda en la chacra y colabora con la crianza y el pastoreo de los animales de su familia. Para ir y volver del colegio debe caminar tres horas y, cuando no hace las tareas escolares, recibe un castigo. También la castigan en casa si no cumple con el trabajo asignado y, peor que eso, su padre la golpea. Una vez mi papá me golpeó con palos y una manguera por no haber lavado su ropa, recuerda Urpicha. El maltrato es mayor -contra ella, su mamá y sus hermanos- las frecuentes ocasiones en que su padre está borracho.

El caso de Urpicha se presentó en el curso de diplomado de formulación de proyectos de inversión pública (PIP) impulsado por UNICEF en Apurímac. Los alumnos –funcionarios públicos y otros profesionales- conocían los altos índices de violencia familiar existentes; les faltaba saber cómo invertir recursos del Estado para reducirlos.

Al presentarse el caso de Urpicha, uno de los grupos del curso asumió el reto y diseñó el proyecto “Fortalecimiento de los servicios de prevención y protección de la violencia familiar en el distrito de Chuquibambilla”. Entre las estrategias contempladas está la adecuación de los ambientes de la Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente (DEMUNA) y del Centro de Emergencia Mujer (CEM), así como la producción y difusión de mensajes dirigidos a las familias. El proyecto se encuentra en proceso de aprobación y, de ejecutarse, podría cambiar la vida de muchas Urpichas.

Para mayor información, por favor contactar a Marilu Wiegold, teléf. 613-0706, cel. 99757-3218, e-mail mwiegold@unicef.org y/o Henry Sánchez, teléf. 613-0712, cel. 99352-6943, e-mail hsanchez@unicef.org